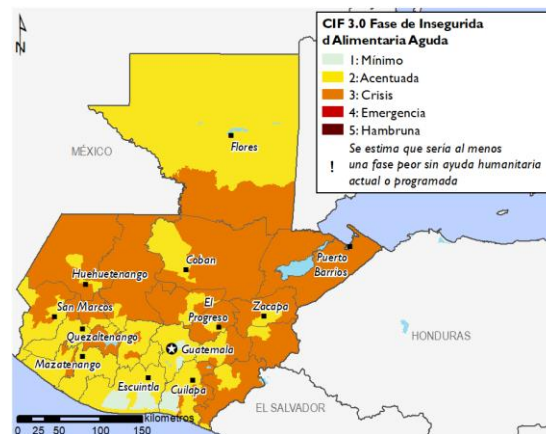


Inicio temprano de época de escasez y continuación de resultados de inseguridad alimentaria en crisis

MENSAJES CLAVE

- En las áreas urbanas continua la recuperación de empleos, especialmente aquellos ligados al comercio, servicios y educación, a medida que aumentan los municipios clasificados en alerta naranja y amarillo; mientras que en las áreas rurales ha finalizado la temporada de alta demanda de mano de obra agrícola. Sin embargo, los ingresos continúan a ser menores a lo usual debido a que persisten las restricciones de aforos y distanciamiento, así como los problemas del transporte.
- Los mercados se encuentran abastecidos de maíz y frijol almacenado y de las importaciones formales e informales de México. Generalmente, en febrero comienzan a fluir las cosechas de granos básicos del ciclo de postrema tardía provenientes del norte país. Debido al impacto de la tormenta, existieron atrasos en la siembra o necesidad de resiembra, por lo que se espera que el nuevo grano llegue a los mercados más tarde que lo usual y en cantidades levemente menores. A pesar de que el abastecimiento se mantendrá estable, los precios continuarán por arriba del promedio de los cinco años.
- A nivel nacional, los hogares muy pobres y pobres a nivel urbano y rural seguirán experimentando inseguridad alimentaria en Estrés (Fase 2, CIF), ya que desde el inicio de la pandemia han experimentado una baja a sus ingresos, y altos costos de alimentos y transporte, que ha repercutido en la calidad y cantidad de alimentos incluidos a su dieta tradicional. Situación que no han logrado superar a pesar del uso de sus ahorros, el recorte de gastos no esenciales y la recurrencia a préstamos y créditos.
- A pesar de la reciente finalización de la temporada de demanda de mano de obra agrícola, los hogares más pobres del corredor seco y aquellos localizados en las áreas impactadas por las tormentas Eta e Iota han hecho uso inmediato de sus ingresos para el pago de deudas y adquisición de alimentos, disminuyendo su capacidad de ahorro. Para cubrir su alimentación, cada vez menos variada y más reducida, recurrirán a préstamos y créditos, la migración atípica y la venta de sus activos productivos, marcando el inicio de la temporada de escasez antes de lo usual y clasificándolos en inseguridad alimentaria en Crisis (Fase 3, CIF)

Resultados de seguridad alimentaria estimados, febrero 2021



Fuente: FEWS NET

La manera de clasificación que utiliza FEWS NET es compatible con la CIF. Un análisis que es compatible con la CIF sigue los protocolos fundamentales de CIF pero no necesariamente refleja el consenso de los socios nacionales en materia de seguridad alimentaria.

CALENDARIO ESTACIONAL PARA UN AÑO TÍPICO



Fuente: FEWS NET

PANORAMA NACIONAL

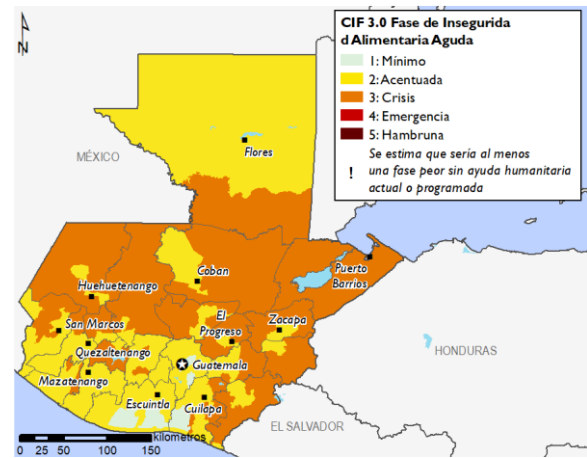
Situación actual

Evolución del COVID-19 y restricciones. En la segunda quincena de enero, las cifras de contagio, el número de municipios con alerta roja y la ocupación de camas en hospital aumentaron, provocando el refuerzo de medidas restrictivas en cuanto a horarios de operación de centros comerciales, mercados, supermercados, tiendas de barrio y restaurantes. Sin embargo, a inicios de febrero se volvieron a autorizar las operaciones en horarios usuales, siempre respetando las medidas de distanciamiento, aforo y bioseguridad. Al 21 de febrero se registran 49 municipios en alerta roja, 110 en naranja, 181 en amarillo. A inicios de año, el gobierno informó sobre la adquisición de vacunas a través del mecanismo COVAX.

Clima y cultivos de granos básicos. Debido a los daños causados por las tormentas, la cosecha de postrera de granos básicos en las áreas afectadas del norte del país fue menor al promedio. Las siembras del ciclo de postrera tardía (apante) se realizaron en las áreas del norte, pero en algunos casos sufrieron retrasos ya que los terrenos continuaban inundados, y en otros lugares algunos agricultores no pudieron sembrar pues los suelos fueron dañados por las inundaciones. La continuidad de las lluvias durante enero y la humedad residual permitieron que algunos agricultores que perdieron sus cultivos, excedentarios y de subsistencia, apoyados por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA), lograrán resembrar. Como es usual durante enero y febrero se han presentado frentes fríos que causaron heladas en el altiplano occidental, especialmente en el departamento de San Marcos por la caída de granizo. En cuanto a la afectación por plagas, se reportó la presencia de langosta sobre todo en pastizales en algunas comunidades en el norte de Petén, para lo cual se iniciaron las acciones de control y monitoreo. De acuerdo al MAGA, ambos eventos no han tenido, al momento, impacto en los cultivos.

Mercados y precios. Los mercados se encuentran abastecidos con grano procedente de las cosechas de postrera, grano almacenado y las importaciones formales e informales desde México. Tras los daños a los cultivos de maíz y frijol en el norte y oriente y a las vías de comunicación, en noviembre los precios mostraron aumentos atípicos durante varios días. En diciembre con la

Resultados de seguridad alimentaria proyectados, febrero a mayo 2021



Fuente: FEWS NET

Resultados de seguridad alimentaria proyectados, junio a septiembre 2021



Fuente: FEWS NET

La manera de clasificación que utiliza FEWS NET es compatible con la CIF. Un análisis que es compatible con la CIF sigue los protocolos fundamentales de CIF pero no necesariamente refleja el consenso de los socios nacionales en materia de seguridad alimentaria.

entrada de las cosechas del sur, norte y oriente, los precios del maíz blanco fueron descendiendo para ubicarse en enero a un promedio de GTQ123.00/QQ, similar al promedio de los cinco años. Sin embargo, en febrero, los precios muestran alzas derivado del menor flujo de grano nacional, registrando un valor de GTQ133.10/QQ en la semana del 11 al 17 de febrero. En cuanto al precio del frijol negro, después del pico de noviembre, mostró un descenso en diciembre y en enero registró un precio promedio de GTQ439.10/QQ. A mediados de febrero el precio muestra estabilidad a GTQ. 427.50/QQ, lo que [DIPLAN/MAGA](#) atribuye al ingreso de grano fresco de oriente y grano almacenado del oriente y el norte del país.

Ingresos. En las áreas urbanas continúa la recuperación de empleos en los sectores de comercio y servicios, así como en los establecimientos educativos y diversas ocupaciones informales ligadas a la reactivación de estos sectores. De acuerdo al Banco de Guatemala ([BANGUAT](#)) a diciembre del 2020 las exportaciones fueron 3.5 por ciento mayores a las de 2019, siendo los artículos de vestuario, cardamomo, banano, café, y grasas y aceites comestibles, los que generaron los mayores ingresos. De igual forma el Índice Mensual de Actividad Económica ([IMAE](#) publicado por [BANGUAT](#)) continúa al alza en diciembre lo que demuestra la continuidad de la recuperación económica. Sin embargo, aún persisten las restricciones de aforos, distanciamientos y observancia de medidas de bioseguridad en todas las actividades económicas. Las actividades ligadas al turismo interno local mostraron una leve recuperación en diciembre, pero aquellas ligadas al turismo extranjero siguen reducidas. En el área rural, la temporada de alta demanda de mano de obra agrícola se vio afectada en algunas regiones debido a los daños causados por las tormentas, la dificultad del transporte por el colapso de vías de comunicación y su alto costo; asimismo, la migración a Honduras y a México para el corte de café se redujo por el mal estado de los caminos, los controles en las fronteras, la exigencia de pruebas negativas de COVID-19, y el temor al contagio.

Remesas. A pesar de la caída observada de marzo a mayo, [las remesas](#) cerraron el 2020 con crecimiento importante, siendo un 7.9 por ciento mayores que en el 2019. Aunque es un crecimiento menor al de los años anteriores, es mejor de lo que se había previsto por el impacto de la pandemia. A pesar de que no se cuenta con la desagregación por departamentos por parte del Banco de Guatemala, se asume que el crecimiento fue general. Las detenciones y deportaciones de migrantes guatemaltecos en Estados Unidos, en ruta o en la frontera continúan, según datos de la [Oficina de Aduanas y Seguridad Fronteriza](#) (CBP, por sus siglas en inglés), de octubre 2020 a enero 2021, con cifras mayores a las del año fiscal 2020, aunque muy por debajo del 2019.

Ahorros y gastos. En enero el [índice de precios al consumidor](#) muestra cierta estabilidad, siendo el transporte (particularmente el transporte extraurbano, con un alza de 61 por ciento al compararlo con enero del 2020; y el transporte urbano con variación de 45.39 por ciento) y los alimentos (güisquil, papa, ejotes, tomate) las divisiones de gasto que muestran las mayores inflaciones positivas. Desde el inicio de la pandemia la irregularidad y el alto costo del transporte han sido constantes en las zonas urbanas y rurales. Los cobros excesivos y las restricciones de capacidad dentro de las unidades del transporte han dificultado la movilización a lugares de empleo y mercados. Una de las estrategias de afrontamiento más utilizadas por los hogares desde el inicio de la pandemia es el uso de ahorros y el endeudamiento.

Asistencia alimentaria. El equipo humanitario de país diseñó el *Plan de acción en respuesta a los efectos de las tormentas*. Actualmente se encuentra en ejecución el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF) por 2.5 millones de USD en los departamentos de Morales y Puerto Barrios de Izabal, y Cobán, San Pedro Carchá y San Cristóbal Verapaz en Alta Verapaz. Por su parte, Catholic Relief Services (CRS), Save the Children y Project Concern International (PCI) vienen implementando proyectos de asistencia alimentaria con fondos de USAID, a través de transferencias de efectivo por un total de 18 millones de USD para cubrir a 22,675 familias de 16 municipios en Chiquimula, Alta Verapaz, Huehuetenango y Quiché. Adicionalmente, USAID aprobó aproximadamente 16.1 millones de USD para asistencia alimentaria y restablecimiento de sistemas de agua en respuesta a las tormentas que se están canalizando a través de las mismas ONG implementadoras, CRS, Save the Children y PCI, para ejecutarse en próximos meses. ECHO ha proporcionado fondos al Consorcio de Ayuda Humanitaria conformado por Acción Contra el Hambre (ACH), cooperación Italiana (COOPI), OXFAM, TROCAIRE, Médicos del Mundo y WeWorld-GVC, para apoyar a familias de Alta Verapaz, Izabal, Huehuetenango, Quiché y Chiquimula.

Resultados actuales de la seguridad alimentaria. Después de un aumento de los casos y refuerzo temporal de las restricciones de horarios de operación de comercios, continúa la lenta reactivación de las actividades económicas especialmente aquellas relacionadas al comercio y servicios personales. Durante diciembre, el fomento al turismo local y las fiestas y vacaciones de fin de año permitieron una leve mejora en la generación de ingresos de los hogares dependientes de este sector. A nivel rural, la demanda de mano de obra temporal agrícola continua en desarrollo, sin embargo, los costos del transporte, dificultades en el paso de fronteras y el daño a los cultivos comerciales en las áreas impactadas por las tormentas han significado menores ingresos. Desde marzo que iniciaron las restricciones del COVID-19 los hogares, tanto a nivel rural

como urbano, vienen enfrentando la irregularidad en la generación de recursos, los costos elevados de alimentos y transporte, el uso de ahorros y constante recurrencia a préstamos y créditos, provocando el ajuste a la dieta básica; por lo que se clasifican en una situación de inseguridad alimentaria en Estrés (Fase 2, CIF). Además de estas dificultades, los hogares más pobres del corredor seco que antes de la pandemia ya enfrentaban problemas para asegurar su alimentación básica, así como los hogares impactados por las tormentas, han intensificado la restricción y limitando aún más la calidad y la cantidad de alimentos incluidos en la dieta y el uso de estrategias como el uso de ahorros, prestamos/créditos, migración atípica y venta de activos, continuando a poner en riesgo sus medios de vida para cubrir su consumo mínimo de alimentos, por lo que se clasifican en inseguridad alimentaria en Crisis (Fase 3, CIF).

Supuestos nacionales

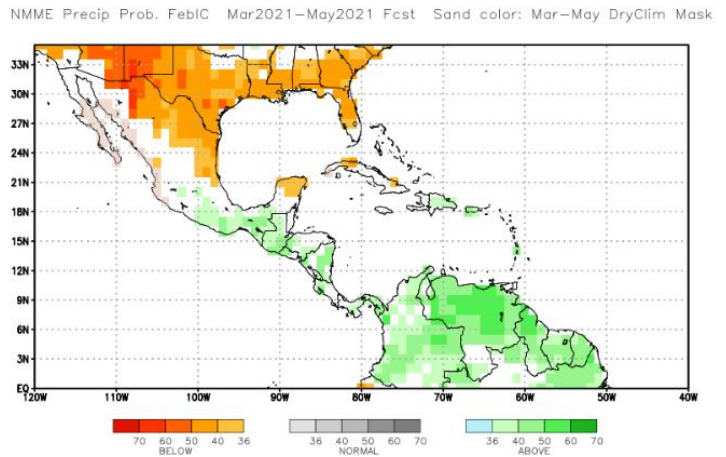
Evolución del COVID-19 y restricciones. Las limitaciones de aforos, distanciamiento y uso de mascarillas, de acuerdo con el semáforo de alertas, continuarían durante todo el periodo que cubre esta perspectiva. Podrían determinarse algún tipo de restricciones de movilidad de personas si los casos continúan en aumento; sin embargo, se considera poco probable que impongan mayores restricciones para la operación de los diversos sectores económicos. El Gobierno espera un primer lote de 847,200 a 1,432,000 dosis de vacunas contra el COVID-19 para finales de febrero, lo que cubriría del 2.5 al 4.2 por ciento del total de la población. Considerando las complejidades logísticas y administrativas de la vacunación y la demanda global, y que al momento de finalizar este reporte no se cuenta con información sobre la adquisición de más vacunas, no se espera haber alcanzado una cobertura mayor al 5 por ciento durante el periodo que cubre esta perspectiva.

Cultivos de granos básicos y clima. Debido a las afectaciones causadas por las tormentas en las zonas de producción del norte del país, la cosecha de postrera tardía (o apante) podría ser levemente menor que el promedio. A nivel nacional se espera el inicio de las lluvias entre abril y mayo como es usual, y con ellas el inicio de las siembras de granos básicos del ciclo de primera. En el área de Pacífico las siembras podrían iniciar antes de lo usual debido a lluvias por arriba del promedio entre el periodo de marzo-mayo 2021. El buen desempeño de las lluvias y la expectativa de un periodo canicular normal, tanto en intensidad como en duración entre julio y agosto, permitirían el buen desarrollo de los cultivos.

De acuerdo con los pronósticos, se espera un segundo periodo de lluvias promedio que permitiría el desarrollo normal de las siembras de postrera entre finales de septiembre e inicios de octubre.

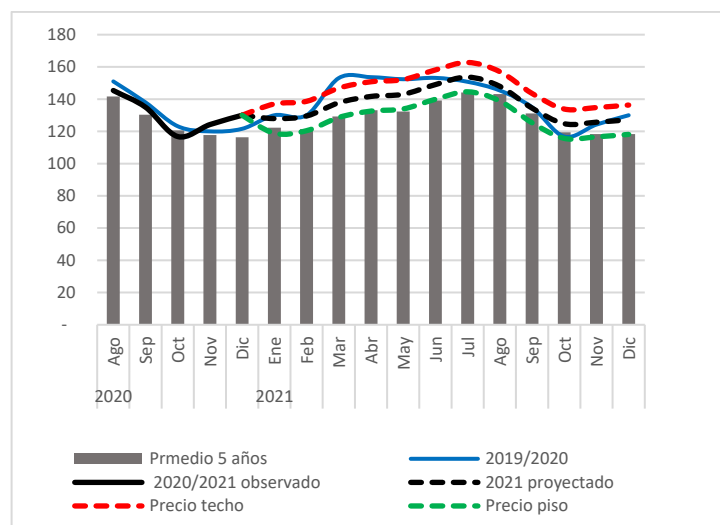
Reservas de granos básicos y mercados. Los hogares que suelen mantener reservas de granos básicos para los siguientes

Figura 1. Pronóstico de acumulados de lluvia a inicios de febrero 2021, para el período marzo a mayo 2021



Fuente: NMME

Figura 2. Precios observados y proyectados del maíz blanco, La Terminal, Ciudad de Guatemala, agosto 2020 a diciembre 2021, GTQ/100lbs



Fuente: MAGA/DIPLAN

meses, no contarían con las mismas debido a cosechas por debajo del promedio y/o mayor venta para generar ingresos. En cuanto a los precios del maíz blanco y frijol negro continuarían el comportamiento estacional: se mantendrían por arriba del promedio, pero menores a los precios registrados durante el 2020, hasta la salida de la próxima cosecha de primera entre septiembre y octubre 2021. El mercado continuará abastecido con las últimas cosechas de la postrera tardía, grano almacenado y las importaciones formales e informales, especialmente de maíz blanco, provenientes de México; sin embargo, como sucedió a finales del año 2020, los intermediarios podrían acaparar el producto para mantener el precio alto.

Ingresos. Continuaría la paulatina recuperación de las diferentes actividades económicas, a medida que va aumentando la confianza en la actividad económica (enero, BANGUAT). Empleos ligados al trabajo doméstico, tortillerías, albañilería, así como el comercio al por menor y el turismo interno seguirán en menor demanda debido a las restricciones y menores ingresos de los compradores o demandantes de estos productos y servicios. En el área rural se espera que la demanda de mano de obra para las actividades de limpieza y siembra del ciclo productivo de granos básicos de primera se desarrolle con normalidad, así como para otras actividades agrícolas focalizadas de acuerdo con la temporalidad (hortalizas, frutas, cardamomo, etc.), lo que representa ingresos esporádicos para los hogares.

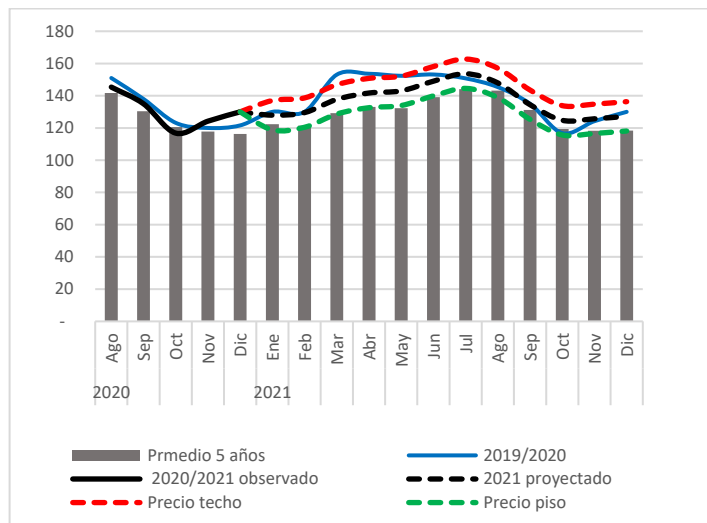
Transporte. El transporte seguiría operando de forma irregular y a un mayor costo, lo que limitaría los traslados a los lugares de empleo tanto en las áreas urbanas como rurales, manteniendo el gasto familiar en este rubro por arriba de lo usual.

Remesas y ahorros. Los ahorros de los hogares muy pobres y pobres continuarían siendo menores a lo usual, pues los ingresos seguirán empleándose de forma inmediata para el pago de deudas, transporte y alimentos. Las remesas se mantendrán estables y probablemente mayores a las del 2020, cuando fueron superiores que el 2019, lo que permitiría que los hogares dependientes de este recurso puedan mejorar el acceso a alimentos. Este aumento puede significar que los hogares reciben más remesas o que hay más hogares recibiendo remesas.

Nutrición. Se espera para el 2021 un comportamiento similar al del 2020, con tasas sustancialmente mayores a los años anteriores. Sin embargo, los datos a partir del 2020 no pueden ser comparados con años anteriores debido al ajuste metodológico realizado por el Ministerio de Salud. Se espera el pico usual durante la temporada de escasez. Las brigadas de búsqueda activa continuarán identificando casos de desnutrición aguda aun no registrados por el Ministerio de Salud; y los niños y niñas diagnosticados con desnutrición aguda podrán recibir el paquete de atención y suplementación.

Asistencia alimentaria. Para el primer periodo que cubre esta perspectiva 44,000 hogares de al menos 46 municipios en Quiché, Huehuetenango, Alta Verapaz, Baja Verapaz, Chiquimula e Izabal contarán con asistencia humanitaria, a través de transferencias en efectivo suficientes para cubrir los requerimientos calóricos de la familia durante 1 a 3 meses. Con los fondos de ECHO, ACH, COOPI, OXFAM, TROCAIRE, Médicos del Mundo y WW-GVC harán dos entregas de efectivo, entre marzo y abril, a 3,779 hogares de diversos municipios de Alta Verapaz, Izabal, Huehuetenango, Quiché y Chiquimula. Plan Internacional proporcionará transferencias monetarias a un total de 7,500 hogares en Alta Verapaz, Baja Verapaz y Quiché, durante marzo y abril. CRS, Save the Children y PCI continuarán su programa de asistencia alimentaria en Chiquimula, Alta Verapaz, Huehuetenango y Quiché, hasta mayo-junio. Además, ejecutarán los 16.1 millones adicionales de USAID en respuesta a la emergencia causada por las tormentas, que se destinarán a apoyar a 10,300 hogares en el periodo comprendido de marzo a junio/julio, con transferencias monetarias y restablecimiento de sistemas de agua, en 13 municipios de Izabal, Alta Verapaz, Huehuetenango y Quiché. Las diversas transferencias monetarias oscilan entre 65 USD y 130 USD.

Figura 3. Precios observados y proyectados del frijol negro, La Terminal, Ciudad de Guatemala, agosto 2020 a diciembre 2021, GTQ/100lbs



Fuente: MAGA/DIPLAN

Resultados de seguridad alimentaria más probables

A nivel nacional, las actividades económicas continúan su reactivación respetando medidas de aforo, distanciamiento y bioseguridad. A pesar de un repunte de casos en diciembre y el refuerzo temporal de las restricciones, en febrero se restablecieron los horarios normales de operación de comercios y servicios, por lo que se espera que no existan mayores limitaciones a la continuidad de las actividades económicas, aunque haya otro aumento de contagios. La proyección de la llegada de vacunas y con ello la vuelta a la normalidad es aún un tema muy incierto, por lo que no se espera que influya positivamente en la recuperación del nivel de ingresos durante este periodo en perspectiva. Los hogares muy pobres y pobres a nivel urbano y rural seguirán experimentando inseguridad alimentaria en Estrés (Fase 2, CIF) dado los menores ingresos, recurrencia a los ahorros y al endeudamiento, el alto costo de los alimentos y el transporte (urbano, extraurbano y privado - taxis, motos, tuc-tuc), los gastos adicionales para cumplir con medidas de bioseguridad (compra de mascarillas y alcohol), que los ha empujado a hacer ajustes a la calidad y cantidad de los alimentos de su dieta tradicional. Los hogares más pobres del corredor seco han sufrido años de impactos continuos que han debilitado su resiliencia y los han hecho altamente vulnerables a cualquier shock. Las restricciones impuestas para mitigar la propagación del COVID-19 causaron la reducción de los ingresos por jornales y empleo informal en trabajos no agrícolas, provocaron el alza del precio de alimentos así como la escasez y aumento del costo del transporte, lo que los ha llevado a utilizar estrategias de afrontamiento tales como el recorte de gastos en salud, la migración atípica, la intensificación de venta de animales de patio, venta de sus activos productivos tales como herramientas de labranza. De igual forma, los hogares más pobres localizados en las áreas afectadas por las tormentas perdieron animales de patio y activos productivos y han visto reducidos sus ingresos por el daño a cultivos comerciales que los emplea; y al igual que los hogares del corredor seco han optado al ajuste de la dieta para asegurar el consumo mínimo y a vender los activos que puedan y generar ingresos en empleos no tradicionales. Debido al empleo prematuro de estrategias de afrontamiento negativas y el mantenimiento de una dieta mínima constituida básicamente por maíz, azúcar y algunas hierbas, estos hogares enfrentarán la temporada de escasez antes de lo usual, a partir de febrero. En algunas de estas áreas diversas organizaciones de cooperación internacional financiadas principalmente por USAID y ECHO, implementarán programas de asistencia alimentaria que mejorarían parcialmente los resultados de seguridad alimentaria al menos durante el primer periodo que cubre esta perspectiva (febrero-mayo) pero que, en general, no serían suficientes para cambiar la fase que permanecería en Crisis (Fase 3, CIF) durante todo el periodo que cubre esta perspectiva.

Eventos que pueden cambiar la perspectiva

Posibles eventos en los siguientes ocho meses que pueden cambiar el escenario más probable.

Área	Evento	Impacto en los resultados de seguridad alimentaria
Nacional	Acaparamiento de maíz o frijol	Podría provocar mayores aumentos en los precios de estos granos básicos.
	Lluvias de alta intensidad y corta duración	Provocarían daños focalizados
	La prolongación o refuerzo de las medidas restrictivas por COVID19	Prolongaría la falta de ingresos para los hogares en actividades de la economía informal y empleados formales de sectores no esenciales.
	Mayor asistencia alimentaria para el primer periodo para el segundo periodo que cubre esta perspectiva	Mejoraría los resultados de seguridad alimentaria a Estrés, Fase 2!
	Brote de langosta no controlado	Afectaría las siembras de Primera

ÁREAS DE PREOCUPACIÓN

Venta de mano de obra en agroindustrias, granos básicos excedentarios en la Franja Transversal del Norte (Ixcán, Quiché; Fray, Chisec, Alta Verapaz), el sur del departamento de Petén (San Luis, Sayaché, Poptún, Las Cruces) e Izabal (Zona GT03)

Situación actual

Si bien este apartado se centra en el análisis en la zona de medios de vida GT03, otras áreas como la GT05 (sur de Alta Verapaz) y GT02 (centro de Petén) comparten resultados similares, por lo que se incluirá información de estas zonas en partes del texto.

La población local se dedica a la producción de granos básicos, maíz y frijol, que dependiendo de la extensión de tierra con la que se cuenta se dedica al consumo propio, a la venta de excedentes o exclusivamente al comercio. Los hogares muy pobres no tienen acceso a tierras, mientras que los hogares pobres tienen la capacidad de arrendar pequeñas áreas para sembrar maíz y frijol con lo que anualmente cubren de dos a tres meses de consumo. La principal fuente de alimentos es la compra a través de los ingresos por venta de mano de obra agrícola local con los vecinos acomodados que poseen cultivos de granos básicos y otros productos comerciales (cítricos, cardamomo, pimienta negra, piña, entre otros), o en las grandes plantaciones privadas de palma africana, bananos/plátanos y hule; algunos hogares suelen viajar a las zonas aledañas para el corte de café (GT05 y GT11). La principal época para la generación de ingresos por jornales agrícolas se marca octubre a febrero/marzo, pero en esta zona existen oportunidades de empleo todo el año cuya demanda laboral oscila según el manejo de cada plantación.

En noviembre las tormentas Eta e Iota causaron daños a viviendas, carreteras, caminos secundarios y cultivos. Según el [reporte de daños](#) del MAGA, en esta zona las mayores afectaciones se registraron en los cultivos de maíz, cardamomo, plátano y banano; plantaciones de palma africana, café (en los municipios de Alta Verapaz que forman parte de la zona GT05) y hule. Izabal reporta las mayores pérdidas de maíz con 17,522 agricultores afectados, de cardamomo con 1,047 y plátano con 1,709. El cultivo de maíz fue el más afectado en Alta Verapaz (16 de los 17 municipios tanto de la zona GT03 como de la GT05 reportan daños), Petén (GT03, GT02 y GT01) y Quiché. En toda la zona existe un daño pecuario considerable, en especial la pérdida avícola en Izabal, norte de Alta Verapaz e Ixcán, Quiché, y que constituye parte importante de los activos de los hogares muy pobres que mantienen 1 a 5 aves de corral que van vendiendo para comprar otros alimentos o pagar alguna emergencia.

Las inundaciones que se prolongaron durante semanas en algunas áreas y el daño a los caminos afectaron la movilización fuera de los lugares de residencia, hacia los lugares de empleo, y hacia los diferentes mercados, lo que implicó días de trabajo perdidos, alza en precios de alimentos, desabastecimiento en mercados de las localidades afectadas e imposibilidad de venta de producto cosechado.

En enero aún existían comunidades incomunicadas, particularmente en Izabal, donde algunas vías de acceso están inhabilitadas. De acuerdo a la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres -CONRED-, al 23 de febrero, 113 personas se encuentran en albergues oficiales y 670 en albergues no oficiales en Alta Verapaz, entre éstas, familias afectadas provenientes del caserío Quejá en San Cristóbal Alta Verapaz. En toda el área impactada por las tormentas hay 26 carreteras destruidas, una gran mayoría en Izabal; y 883 afectadas concentradas en Izabal, sur de Petén, Noreste de Alta Verapaz, Quiché, y Huehuetenango. Las inundaciones causaron daños en los suelos particularmente en las áreas ribereñas al río Polochic, donde la acumulación de arena es abundante y no permite la resiembra. El MAGA a través del programa de granos básicos, realizó compras de emergencia de semillas para dotar a los agricultores de Izabal, Petén, Alta Verapaz y algunos de Quiché para realizar la resiembra aprovechando que las lluvias continuaron y la existencia de humedad residual. El Maga entregó semillas de maíz y frijol para resiembra a un total de 4,000 agricultores, de los que se estima que el 75 por ciento pudo sembrar.

La dieta básica está constituida por maíz y frijol proveniente principalmente de la compra; además de huevos, arroz, hortalizas que suelen incluir durante los meses de alta demanda de mano de obra. La alimentación se complementa con alimentos silvestres (hierbas, caza y pesca) particularmente durante los meses de escasez. El monitoreo semanal del PMA sobre hambre y COVID-19 del 29 de enero muestra que en Izabal, Petén y Alta Verapaz, menos del 20 por ciento registra un Puntaje de Consumo de Alimentos (PCA) límite o pobre, es decir que la mayoría de la población tiene un consumo de alimentos aceptable pero en deterioro (moderadamente bajo 10-20%), valor que se mantiene desde noviembre. Para cubrir sus necesidades

alimenticias, los hogares han utilizado estrategias de afrontamiento negativas y han realizado ajustes a su dieta tal como lo muestran los datos de la misma encuesta a nivel nacional donde más del 80 por ciento de los hogares indica depender de alimentos menos costosos y el 50 por ciento limitar el tamaño de la porción.

A la semana epidemiológica 53 (27/12/2020 al 02/01/2021), la última del 2020, Alta Verapaz e Izabal registran una tasa acumulada de desnutrición aguda mayor que el 2019, con 107.2 y 146.4 por 10,000 habitantes, respectivamente; y Petén, similar al año pasado con una tasa de 60. Izabal está por arriba de la tasa nacional de 120.7. En cuanto a la búsqueda activa de casos de Desnutrición Aguda, los tres departamentos tienen una prevalencia en márgenes aceptables.

Existe asistencia humanitaria planificada, financiada y en proceso de implementarse en los Departamentos de: Izabal, en los municipios de Morales por Oxfam, PMA y CRS; en el Estor por CRS; en Puerto Barrios por Oxfam y PMA; y en Los Amates por Oxfam y CRS. CRS y Oxfam con dos entregas para el primer periodo de este análisis. En Alta Verapaz, en los municipios de Chisec por PMA y Oxfam; Raxruhá, por Médicos del Mundo; Tactic y Tamahú por CRS; Tukurú y La Tinta por Plan Internacional; San Pedro Carchá por PMA, Plan Internacional y Oxfam; Cobán por CRS y Plan Internacional; San Cristóbal Verapaz por Oxfam, PMA, CRS y Plan Internacional, Panzós por Plan Internacional y Fray Bartolomé de las Casas por Médicos del Mundo.

Supuestos

La perspectiva para esta región, entre febrero y septiembre de 2021, se basa en los siguientes supuestos adicionales a los nacionales delineados en previamente:

- Jornales - granos básicos. Una menor producción de granos básicos de Postrera tardía (marzo 2021) por impacto de tormentas e incapacidad para hacer la resiembra en su totalidad, afectaría la contratación de los jornales usuales.
- Jornales - cultivos comerciales. La contratación para el trabajo en cultivos comerciales dentro de la zona sería menor a lo usual debido a los daños ocasionados por las tormentas. Aún con la contratación de mano de obra para limpiar, recuperar los cultivos, la cantidad de jornales no sería la habitual.
- Temporada de escasez. Iniciaría antes de lo usual debido a la dependencia de la compra.

Resultados de seguridad alimentaria

Al igual que el resto del país, los hogares más pobres y pobres de esta zona ya venían experimentando una presión a su seguridad alimentaria debido a las restricciones impuestas para frenar el avance del COVID-19 que ocasionó la irregularidad del empleo, el endeudamiento y la dependencia de la compra por más tiempo de lo usual, reduciendo el nivel de ahorros. A raíz del impacto de las tormentas Eta e Iota, dichos hogares perdieron sus reservas y cultivos de postrera de granos básicos y, durante la época de mayor demanda de mano de obra agrícola, vieron disminuidos sus ingresos debido al daño a los cultivos comerciales generadores de empleo y a las vías de comunicación que afectó el transporte a los lugares de trabajo. Esto ha significado menores recursos económicos para la compra de alimentos que, aunado a las alzas de los precios de los granos básicos y el gasto prematuro de los ahorros ha dificultado el acceso, lo cual ocasionará el inicio temprano de la temporada de escasez de alimentos. Estacionalmente, durante el periodo en perspectiva, los hogares dependen del mercado para su alimentación, este año, además de tener menos recursos para la compra, debido a las inundaciones no cuentan con las aves de patio para consumo o venta, ni con la misma cantidad de hierbas silvestres con las que complementan su alimentación. Los hogares recurrirán tempranamente a los créditos y préstamos, e intensificarán la migración para generar ingresos (a otros lugares y diferentes miembros de la familia), continuarán postergando los gastos en salud; quienes puedan venderán sus últimos animales de patio que hayan logrado conservar o recuperar y otros venderán sus herramientas de trabajo. Sin embargo, la dieta continuará deteriorándose a medida que avance la temporada de escasez, y se limitará al consumo de granos básicos y azúcar, lo cual los clasificará en una situación de inseguridad alimentaria en Crisis (Fase 3, CIF) durante todo el período. A pesar de que en abril inician las actividades de limpia para la siembra de granos básicos de primera, los pocos y esporádicos ingresos no serán suficientes para que los hogares muy pobres y pobres logren cubrir, de forma sostenible, la brecha de consumo que los hogares arrastran.

Venta de mano de obra, producción de granos básicos de subsistencia, hortalizas, comercio y remesas del Altiplano Occidental (Zona GT06)*Situación actual*

Dado que la zona GT06 comparte características similares con la GT10 (Granos básicos y venta de mano de obra en el Oriente) por formar parte del corredor seco y donde los hogares suelen migrar a los países vecinos durante la alta temporada de mano de obra, los resultados de seguridad alimentaria son similares, por lo que se hace referencia a zonas del oriente en esta sección.

En esta zona se realiza un solo ciclo productivo de granos básicos que es cosechado entre octubre a diciembre. Con excepción de los agricultores que fueron golpeados por las tormentas Eta e Iota y que perdieron parte de su cosecha, para todos los demás agricultores las cosechas fueron promedio. Quiché y Huehuetenango están dentro de los 10 departamentos con más daños por las tormentas, registrando 35,000 agricultores con pérdidas de maíz, frijol, hortalizas y animales. Los municipios más afectados fueron Santa Eulalia, San Mateo Ixtatán y Soloma en Huehuetenango; Nebaj, Chajul y Cotzal en Quiché. Para el periodo del 5 al 18 de febrero, el departamento de San Marcos se encuentra en alerta roja, los departamentos de Huehuetenango y Totonicapán en alerta naranja y Quiché alerta amarilla del semáforo de alerta COVID-19. Por su parte, los departamentos más afectados de oriente que forman parte de la Zona GT10 fueron Chiquimula, Jutiapa y Zacapa con 73,600 agricultores que reportaron pérdidas, sobre todo de frijol.

La economía familiar de estos territorios es una combinación de agricultura, comercio y remesas. La migración temporal para actividades agrícolas, principalmente a corte de café y zafra, tanto dentro como fuera de su departamento, y a México para quienes viven en la zona GT06 o a Honduras para quienes viven en la zona GT10, es común para los más pobres. De octubre hasta marzo se marca el periodo de alta demanda para dichas actividades agrícolas. Otra fuente de empleo es los pequeños comercios informales, las artesanías y la migración a centros urbanos a laborar de guardias de seguridad, tortilleras, servicios domésticos, servicios vinculados al turismo, entre otros; ocupaciones que se vieron afectadas durante el 2020 por las restricciones y altos costos de transporte. Muchos hogares perdieron sus empleos y redujeron sus ingresos, tanto en áreas rurales como urbanas. La migración hacia México y Honduras para el corte de café, que constituye una fuente de empleo, se redujo por el temor a contagio, a los controles adicionales, además de los daños causados por las tormentas a la infraestructura vial. La demanda de mano de obra para la zafra de azúcar en la costa sur, a donde migran principalmente los jornaleros jóvenes de Quiché, se mantuvo en niveles normales.

Los departamentos de Huehuetenango y San Marcos ocupan el segundo y tercer puesto en la recepción de remesas, y Quiché el séptimo lugar a nivel nacional; lo cual beneficia a los hogares más pobres, además de utilizar estos ingresos para la compra de alimentos, también generan empleo en construcción, tareas agrícolas y dinamización del comercio local través del consumo. Por su parte, Jutiapa y Chiquimula se ubican en el lugar 9 y 10 en la recepción de remesas, principalmente en las ciudades más importantes.

Los mercados locales están abastecidos con maíz y frijol, tanto en los principales mercados, tiendas de abastecimiento, y tiendas en las comunidades. Aunque los mercados están abastecidos, algunas de las comunidades más aisladas que vieron afectadas sus vías de comunicación por las tormentas se les dificulta el acceso a los mercados y están dependiendo de la cosecha local y de las pequeñas tiendas locales que generalmente venden a un precio mayor y su diversidad es limitada. Por el momento y hasta marzo, los hogares cuentan con reservas de maíz.

El [monitoreo](#) del PMA para el 19 de febrero ubica entre 0-5 por ciento de la población de Zacapa, 5-10 por ciento la de El Progreso, Jalapa y Jutiapa, 10-20 por ciento de la población de Huehuetenango, Quiché, San Marcos y Chiquimula, y a un 20-30 de por ciento de la población de Totonicapán, con un PCA pobre o límite (consumo insuficiente de alimentos). Los hogares continúan haciendo uso de estrategias de afrontamiento tales como: el endeudamiento por arriba de lo usual para la compra de alimentos, migración atípica en época, duración y lugares, y reducción de gastos de educación y salud. Los hogares de los municipios más afectados por las tormentas perdieron sus medios de producción y activos tales como animales de patio.

Según los registros del Ministerio de Salud para el 2020, San Marcos tiene la tasa más alta de desnutrición aguda de esta zona: 236.2 por 10,000 habitantes; Huehuetenango con 150.4 y Totonicapán con 50.8. Los tres departamentos con el doble o triple de tasas respecto al 2019. Quiché acumuló una tasa de 48.2, también mayor que la del 2019. En el proceso de búsqueda activa de casos de desnutrición aguda por circunferencia media de brazo, los cuatro departamentos muestran prevalencias menores a 1.5 por ciento con los datos colectados hasta el 11 de enero de 2021.

La parte más impactada de esta zona por las tormentas Eta e Iota también ha recibido apoyo de la cooperación. Proyectos de diversas organizaciones con fondos de USAID y ECHO, que estaban en implementación, ampliaron su intervención en respuesta a los daños por las tormentas.

Supuestos

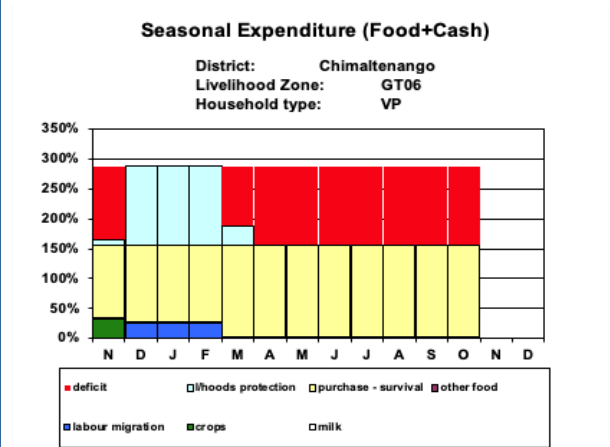
La perspectiva para esta región, entre febrero y septiembre de 2021, se basa en los siguientes supuestos que son adicionales a los nacionales delineados en previamente:

- Siembras de Primera. Iniciarían a mediados de febrero y marzo con la preparación de las tierras y las siembras entre marzo-abril. Se espera la generación de jornales en rangos normales.
- Reservas. Para la mayoría de los hogares en las zonas que no fueron fuertemente afectadas por las tormentas, las reservas de granos básicos alcanzan hasta para marzo; sin embargo, los hogares en los territorios más afectados por las tormentas no tienen reservas desde noviembre.
- Ahorros. La mayoría de las familias tuvieron menores ingresos en la época de alta de manda de mano de obra debido a las restricciones impuestas por el COVID-19, contrajeron mayores deudas y cuentan con pocos o ningún ahorro.
- Ingresos por venta de café. Los pequeños caficultores de las zonas GT06, GT10 y GT11 habrán generado ingresos de la venta de su producción, aunque menos de lo usual, y lo utilizarán para la compra de alimento y mantenimiento de su cultivo.
- El sector turismo continúa con una demanda muy por debajo de lo normal, tanto en Guatemala como en México, por lo que los hogares de la zona vinculados al sector en ambos países continúan afectados.

Resultados de seguridad alimentaria más probables

La pérdida de cosechas de algunos hogares, sumado al impacto de la pandemia en la economía familiar, pérdida de algunas fuentes de empleo, los ingresos por debajo de lo normal en la época de alta demanda de mano de obra por el COVID-19 y efectos de las tormentas, y ahorros consumidos y deudas arriba de lo usual, provocará un inicio temprano a temporada de escasez. La finalización de la temporada de demanda de mano de obra no calificada disminuye las oportunidades de los hogares pobres a generar ingresos, los escasos jornales disponibles para la época de preparación de tierra y siembra se darán desde febrero a mayo, pero no son suficientes para cubrir todas las necesidades familiares ni a todas las familias. Las fuentes de empleo ligadas al turismo continuarán reducidas. Los precios de los granos básicos continuarán por arriba del promedio, los ingresos serán menores aún por el efecto de COVID-19 y las tormentas, así como el costo del transporte ha aumentado significativamente, lo que limitará más el acceso a los alimentos y las familias enfrentarán problemas de consumo al reducir la cantidad y calidad de alimentos, y emprenderán actividades no usuales tales como la migración a lugares más lejanos en búsqueda de oportunidades de empleo, el préstamo de dinero, recurriendo incluso a estrategias negativas como la venta de sus activos productivos para cubrir las necesidades alimentarias básicas. Las zonas GT06 y GT10 se clasificarán en Crisis (Fase 3, CIF) durante todo el periodo; la cantidad de hogares bajo esta clasificación irá en aumento a medida que avance la temporada de escasez caracterizada por la dependencia en la compra, para ambas zonas, y los escasos recursos económicos y aunque aumenta la cantidad de familias en fase de crisis la zona continuará clasificada en Crisis (Fase 3, CIF).

Figura 4. Resultados del Outcome Análisis de los hogares muy pobres en Chimaltenango, noviembre 2020 a diciembre 2021



Fuente: FEWS NET

SOBRE EL DESARROLLO DE ESCENARIOS

Para proyectar los resultados de seguridad alimentaria en un período de ocho meses, FEWS NET desarrolla una serie de supuestos sobre eventos probables, sus efectos, y las posibles respuestas de varios actores. FEWS NET analiza estos supuestos en el contexto de las condiciones actuales y los medios de vida locales para desarrollar escenarios estimando los productos de seguridad alimentaria. Típicamente, FEWS NET reporta el escenario más probable. Para aprender más, [haz clic aquí](#).